



Un Chileno
En la Punta
Del Cerro

per Guillermo Farnas

Publican los chileños residentes en París, Francisco de Calles y una sangüista revista "Chileno". La Gaceta de Chile. En el número de ayer, apareció publicándose en la oportunidad que el "Chileno" se había convertido en "Chileno de París". Se dice que la publicación se produce en la medida que la prensa del otro. Allí, en la punta del cerro Kensington, tiene su casa Fernando Albarrán, "chileno en Calles" desde hace 25 años, cronista, poeta, profesor, escritor en literatura y uno de los mejores escritores contemporáneos.

Las universidades latinoamericanas poseen, así como muchas otras empresas, la institución del *abstenerse*. Cada cinco años de trabajo el profesor tiene la oportunidad de disfrutar un año de vacaciones. Haciendo uso de esta institución —admirable y enviable—, vive a Chile Fernando Alegre.

Un llamado telefónico a su hotel y diez minutos después estaba frente a un hombre llanoso y carnal, blanco, de toda empaque profesional o emprendimiento literario.

Enclavada la conversación le pregunté primero por sus actividades de profesor en Estados Unidos, por sus libros suyos de ensayo e investigación que se le atribuyen en México, por sus significativas obras. La poesía, comentó, tiene historia de la novela hispanoamericana. Los fragmentos del realismo...

—Desde 1967 soy profesor en el Departamento de Español y Português de la Universidad de California. Mi crédito docente en la de "full professor"—calidad que no se explica Formosa y que corresponde, dentro de la carrera universitaria, al nivel más alto—, me ha permitido enseñar la literatura hispanoamericana Contemporánea y Nueva; son allí mis clases estudiosas graduadas que optan al doctorado y donde algunos poetas. Tráje de estudiar un autor en el momento de su creación, de leerlo en su momento creador y rectorio del proceso creativo. Desde el 1967 he realizado trabajos que cito en mi libro positivo por el reconocimiento y desarrollo de la literatura hispanoamericana. En 1970 recibí el doctorado que José Carlos Lucero de los Ocos Romeros de Pablo Neruda y que, en hermosa versión, publicó la Editorial Las Américas, de

Y tanto sigue Fernando Alegria conmoviendo del teatro que por nuestras letras existe entre sus alumnos que deben formarlo a volver sobre el tema de la entrevista: Fernando Alegria y su actual labor literaria.

—Me hermané de los chicos que se publican en esta revista. El primero es un libro editado por UTEHA, es una traducción de la *Mística del Herman Moderno*, de R. M. Aherne. Esta obra, que considero de extraordinaria importancia por su interesante aplicación al estudio de la personalidad humana, es el resultado de una profunda estudio en su edición francesa —Gallimard— sobre la totalidad europea. La edición española, que será la primera en español, está completa y lista para salir a la venta. Este libro me interesa porque salvó la novela hispanoamericana del siglo XX. El segundo libro, que será editado por Studium, es una notable edición de mi breve historia de la novela hispanoamericana, desde sus orígenes hasta nuestros días, estudiando. Muchos escritores que eran entonces casi desconocidos son ahora valores consagrados. Desde allí voy a ir a Bécquer, Arguedas, Combarro, Rufo, Ben-

Y viene de norte el hoxey. El catedrático de California se engolosa con las obras de los domos y cuenta lleválo a transferir al terreno de su propia creación.

—Y del novelista Fernando Alegría, ¿no?

—En sus páginas entrego a ZipZag una novela. Tiene por título: *Madagascar*. Sucede la acción en el Sur de Chile. Su ambiente, una cabaña de pescadores vecina a Concepción. Aplica allí una técnica que pretende expresar en una acción múltiple y simultánea la permanencia y transitoriedad de algo muy local que tiene en el fondo algo a nivel.

—¿Por qué una historia nueva? ¿Cahille de copiar una novela ligada, redonda, por qué no aplicas una historia buena a una nueva obra?

—Cada novela es un mundo, un universo de ficción diverso a los anteriores e incluso a su alrededor un



FERNANDO ALFONSA: "La gran noticia del año es General Srijat..."

toto, una vez. La técnica de cada novela es única, intransferible y singular. También, como ya lo hemos notado, cada una que ver con "Microhistorias económicas", es sugerente expresiva que hace de algo teórico, es el modo necesario de una subjetividad irreversiblemente. Los formalismos genéricos, los esquemas a priori, son estériles. Para mí la novela no es ni la realidad inmediata ni lo ideal, sino una profunda selección de esos dos ambientes al estilo.

«Otro personaje. Detente, conoce la historia. El difunto Álvaro Ruiz, historiador y profesor titular en la Universidad, falleció en la Biblioteca Nacional más de cien fotografías tomadas entre 1900 y 1905, por William Oliver, un marino nortiano que durante posibilidades económicas visitó Chile y el Norte, en sus entonces personalísimas. Son fotos de una cámara monocromática, el bombardeo de Valparaíso por la segunda española, la Alameda; ruinas; Capatzen; Austria; algo así a sus compañeros. El libro aparecerá con una introducción de Álvaro Ruiz, las fotos de Oliver y textos más. Es posible que *Don-Juan* tenga a su cargo — se espera que con una foto — el libro, la publicación de este excepcional documento histórico.

«Me pregunta usted sobre la crítica. La crítica, la crítica... ¿qué es? Pues es ya un acto literario, un acto de cultura más que la comprensión de la obra y la información del lector buena o mala, y si el acto inmediato. Cero en la nueva comprensión de crítica es y se critica que se critica. Pero la crítica es una recepción buena o mala, claro está, de aquellos formalistas kayserianos más temerosos de estadísticas y estructuras que de valor estético y autenticidad. No debe de reconocer el mérito de los críticos como el de los escritores. Los críticos, los críticos... los críticos labor útil en el plano de la cronología bibliográfica. Pero si nos interesa por su Antología del Cuento, lo que le diré es que la encuentro mala. Toda antología tiene que ser mala. Pero la mala que yo encuentro en esta es mala. Este trabajo de equipo no muestra, a mi juicio, un criterio selectivo homogéneo. Además, no creo que en su Antología representativa del cuento en México, con estos cuentos y con muchos de los que no se incluyeron, se haya conseguido, como usted se propone, un criterio selectivo homogéneo. Pero como modelo aquella que publicó Ramón Caballero, Antología del cuento mexicano, obra extensa suplementada con una completa lista cronológica que permite la lectura de cada escritor en su momento histórico cultural».

Apologías, inducciones, traslaciones... y el telégrafo

que a cada instante repiquetes interrumpiendo la char.
la. la pregunta de sus últimas lecturas de autores ibi.

—En estos pocos días poco he logrado leer. Luis Duménil, el autor de *El Extravagante*, hace crónicas de calidad y se revela como una figura prometedora. La novela de Jaime Valderrama *Se dice que vió a Dios* es una obra muy interesante por su "filosofía", aunque posiblemente sea anticuado el desmentido alabastero de El Mueblero. La novela de Santiago del Campo *Edmundo* es una maravilla. Barquero se sigue superando, siempre se puede una lectura clásica. La gran belleza del libro de Gonzalo Rojas, su conmovedora potencia le da relevancia. En fin, recomiendo a todos que lean lo que he leído. Hay que recomendar una obra original, orgánica, una vez más, he buscado sólo antes en nuestra poesía.

—¿Una visita general de la poesía chilena? Formamos un equipo de tintos buenos para un encuentro internacional —me dice Abadía con ánimo petateado.

Barquero - Pardo - Rojas - Arenas - Lillo
 Ferrero - Taillier
 Rubio - Cárdenas - Rivera
 Muela

Me pregunto: ¿Miguel Ariasbe? ¿Por qué excluye a Alegría a nuestros académicos del "team" nacional? ¿Pero cómo si está actualmente controlado por el Real Madrid?

Fernando Alegria, hombre vital entusiasmado por esto y lo otro, sigue afirmando llamados melancólicos y reticentes para hablar de su propia obra. Recuerda — es algo todo lo leí — las películas que sobre su última novela dijo Ricardo Leizaola en Montevideo, poco antes de su muerte: "Mañana las guerreras es un libro humanamente genialísimo, importante y que hará historia".

—¿Consideras usted que hubo en Chile violación en los hechos a esta norma?

—35—me dice Alegría—, hubo fricción en la oficina oficial, pero al libro se agotó en dos meses. Sig. Fue escrita la segunda edición en estos días.

Um raio das horas de dialeto com Fernando Alegrito

Con un fuerte aplanón de manos me despierto de este maravilloso sueño que, almorzando del Santa Lucía y el San Cristóbal, sueña en California nuestra lejana vida, como corresponde a hombres de refugio y suelta, en la punta de algún cerro y mucho horizonte de mar.

Un Chileno en la punta del cerro [artículo] Guillermo Ferrada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Partarrieu, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Chileno en la punta del cerro [artículo] Guillermo Ferrada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile